



# LA COOPERACIÓN FRANCESA Y SU APUESTA EN COLOMBIA

Edificio inteligente de las Empresas Públicas de Medellín

Por: Juana García, Profesora; Juan David Martínez, Asistente de Investigación  
Facultad de Administración, Universidad de los Andes

El vínculo que une a Francia con Colombia se nutre con intercambios comerciales y culturales, y con el conocimiento y apoyo financiero brindado por la Agencia Francesa para el Desarrollo y por la Embajada Francesa. El Año Francia-Colombia coincide con una coyuntura especial en Colombia, que ha hecho que Francia replantee su ayuda de construcción de paz en el país.

Las relaciones franco-colombianas encuentran sus orígenes en la formación de las ideas independentistas que abandonaron los héroes de la nación, como Bolívar. No obstante, el establecimiento de relaciones bilaterales se remonta al siglo XIX, cuando, en 1892, se suscribió la primera convención centrada en gran parte en la promoción de intercambios comerciales. Desde entonces, Colombia ha sido uno de los principales receptores de inversiones de ese país en la región, y se estima que, incluso, las compañías francesas son el primer empleador extranjero en Colombia.

La presencia de empresas como Renault, Véolia, Air France, CapGemini o Casino corrobora el interés por nuestra economía y la fortaleza de la misma. El TLC de Colombia con la Unión Europea ha acercado aún más a

ambas regiones y países, y, en sus tres años de existencia, ha sido un valioso instrumento para que las empresas colombianas expandan sus mercados por medio de exportaciones, en la mayoría, de productos agrícolas.

Desde la entrada en vigencia del TLC con la Unión Europea, en agosto de 2013, las exportaciones agrícolas colombianas aumentaron en un 9,7% hasta 2015, según la Delegación de la Unión Europea en el país. Bananos, café, flores, uchuvas y cacao se encuentran dentro de la canasta de productos beneficiados con el acuerdo. Las exportaciones de pescado fresco y frutas tropicales a Francia crecieron en promedio 17 y 37 puntos porcentuales desde 2013.

Pero la contribución francesa no se limita a intercambios económicos. En el plano educativo y cultural, la amplia red de Alianzas Francesas a lo largo del país, con más de 23.000 alumnos inscritos en ellas, hizo de Colombia, en 2015, el tercer país en el continente americano con mayor número de estudiantes de francés después de Estados Unidos y Brasil, según la Fondation Alliance Française. Así mismo, esta exposición de los colombianos a la cultura y lengua francesas los acerca más al sistema educativo superior francés, a su amplia oferta de programas de estudios que vienen a ayudar al desarrollo de capacidades de nuestros ciudadanos y de nuestro país. La oferta educativa y cultural también se expresa a través de los cuatro liceos franceses, ubicados en las principales ciudades del país—Bogotá, Medellín, Cali

El proceso de paz de La Habana y el Acuerdo de paz logrado con las FARC han hecho replantear la cooperación francesa en el país.

y Pereira—, donde los estudiantes colombianos como los extranjeros estudian bajo el modelo de enseñanza francés.

Ahora bien, en el tema de la Cooperación al Desarrollo, Francia cuenta con proyectos ejecutados desde su representación diplomática, así como desde la Agencia Francesa para el Desarrollo (AFD). Sus modalidades de ayuda pueden clasificarse en cooperación técnica, financiera y cultural. Desde la embajada, se destacan donaciones de ayuda humanitaria para diferentes emergencias que ha afrontado el país, y se encarga también de la promoción y enseñanza del francés en colegios públicos y brinda apoyo financiero a las diferentes iniciativas culturales que se

realizan en el país, como el Festival de Cine Francés.

Por otro lado, la finalidad de la presencia de la AFD en Colombia se basa en el acompañamiento en la planeación y en la ejecución de políticas de desarrollo sostenible a nivel nacional. Esto, bajo una estrecha vinculación con los ejes de trabajo del Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018.

Dentro de los principales proyectos que ha ejecutado la AFD, se encuentran préstamos de apoyo a la descentralización por medio de la puesta en marcha de los Contratos Plan, en los que el Estado cede ciertas competencias a entidades municipales que presenten proyectos relacionados con la construcción de vías o la generación de empleo, por ejemplo. El énfasis en la descentralización incluye un acuerdo de cooperación, firmado

en junio de 2015, que fortalece el intercambio de experiencias, conocimientos y asistencia técnica en turismo, transporte

urbano, patrimonio y medioambiente entre entes territoriales franceses y colombianos.

La ayuda de la AFD puede comprender aspectos técnicos y económicos en un solo proyecto, tal como ocurre con la puesta en marcha del programa “Ciudades Sostenibles y Competitivas” de FINDETER, que está orientado en el desarrollo de ciudades intermedias. El proyecto, iniciado en 2012 y aún en ejecución, ha contemplado ayuda técnica no reembolsable para el fortalecimiento institucional de la entidad por más de €6 millones y un préstamo de €150 millones para apoyar el desarrollo de diferentes territorios del país por medio de las actividades propias de FINDETER como banco de

desarrollo y de acompañamiento técnico en la formulación y elaboración de planes de desarrollo de orden municipal y departamental.

Como país anfitrión de la COP21 en 2015, la ayuda al desarrollo ejecutada en Colombia no podría ser ajena a este campo. Las Empresas Públicas de Medellín (EPM) recibieron financiamiento francés para la construcción de infraestructuras de producción, transmisión y distribución de energías renovables. Otro hito en la cooperación francesa es el financiamiento otorgado a la ciudad de Medellín para la construcción de dos líneas de cable y una de tranvía para mejorar la movilidad urbana y la integración social en los barrios más pobres de la capital antioqueña.

El Proceso de paz de La Habana y el Acuerdo de paz logrado con las FARC han hecho replantear la cooperación francesa en el país, porque, si bien Colombia no ha sido un destino prioritario, el nuevo escenario saca a la luz la posibilidad de involucrarse más en la construcción de paz en Colombia. Para 2017, se cuenta con un nuevo plan estratégico en el que se priorizan dos tipos de acciones. En primer lugar, aquellas que ayuden a mitigar los efectos del cambio climático que, a su vez, se encuentren alineadas con los puntos de negociación del Acuerdo de paz y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Este punto está en línea, a su vez, con el mandato que tiene la AFD para América Latina, pero se desea hacer una transformación sustancial de un enfoque urbano a uno más rural. En segundo lugar, se emprenderá y se ejecutará un proyecto piloto en 11 municipios en la región de La Mojana, con el fin de implementar un catastro multipro-

pósito que recoja información sobre referencias útiles para la ejecución de políticas de ordenamiento y planeación económica.

Así mismo, con ayuda conjunta desde la AFD y el Servicio de Cooperación y Acción cultural de la embajada, se está financiando la creación del Museo Itinerante de los Montes de María para la construcción de memoria histórica en la Costa Caribe. Se espera que el museo comience su recorrido en 2017.

Otros actores relevantes para el desarrollo, el sector privado y las

### Francia ha demostrado su interés en participar en el Fondo Fiduciario de la Unión Europea.

organizaciones de la sociedad civil francesas también desean aportar a la reconciliación en Colombia. Las empresas francesas, como el Grupo Casino (propietaria de almacenes Éxito) y Sodexo, contribuyen a través de los programas de reintegración de antiguos combatientes a la vida civil según las líneas de trabajo de la ACR (Agencia Colombiana de Reintegración). Dentro de este tipo de iniciativas, que cuentan con el respaldo de la embajada, se busca incentivar la presencia de voluntarios franceses en organizaciones sin ánimo de lucro presentes en el país que ayuden a la construcción de paz. Veinte franceses colaboran hoy como voluntarios en diferentes ONG, pero se busca ampliar el alcance del programa en 2017 y darlo a conocer a la sociedad civil junto con ayuda de la Agencia Presidencial para la Cooperación Internacional (APC).

No obstante, Francia ya realiza proyectos alineados con las temáticas negociadas en La Habana. Uno de ellos busca mejorar la enseñanza brindada en los centros agrope-

cuarios del SENA según la experiencia de la agencia francesa para el desarrollo del ámbito agrícola, ADECIA. Este proyecto, financiado con €150.000 otorgados por el Ministerio de Agricultura francés, se ejecuta actualmente en Montería (Córdoba) y Fonseca (La Guajira), donde expertos en enseñanza agrícola adecúan la formación a las necesidades locales.

Adicional a esta ayuda bilateral, Francia, a través de la Unión Europea y la Delegación en Colombia, participa en varios proyectos de Cooperación al Desarrollo. De cara al gran reto que enfrentará el país luego de la firma del Acuerdo de paz, Francia ha demostrado su interés en participar en el Fondo Fiduciario de la Unión Europea, el mecanismo de actuación más efectivo para la etapa posconflicto.

Para finalizar, a pesar de que Francia en montos no es uno de los principales países cooperantes, su presencia y proyectos evidencian que la cooperación internacional no solo consiste en recursos económicos, sino que el conocimiento y la experiencia hacen que el aporte francés en el país sea importante y relevante. Sus objetivos son ambiciosos y se adecúan a las necesidades de desarrollo nacionales por medio del alineamiento de su acción con las prioridades del Plan Nacional de Desarrollo o, más importante aún, con los puntos de negociación del Acuerdo de paz. Contar con el apoyo político y económico de uno de los principales aliados europeos del Gobierno Nacional, abre una nueva etapa en las relaciones franco-colombianas y de oportunidades para el desarrollo y la construcción de una paz duradera en el país. ■